



JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

## Capítulo 148

### Propuesta Comercial

Mammon juró que había escuchado mal.

Debía tenerlo, ¿no?

Los reyes demonios primordiales también cometen errores, ¿lo sabes?

Sólo para aclarar, preguntó nuevamente.

"¿Quién... dijiste que era tu amo?"

Las criadas hablaron orgullosamente al uníson, o para que no hubiera más confusión.

"Pertenece al señor Abaddon, el dragón demoníaco de la lujuria".

Mammon miró poco a poco la ciudad y comenzó a juntar las piezas poco a poco.

Su decepción rápidamente se convirtió en una frustración absoluta, que rayaba en la rabia.

El pacto entre los siete reyes demonios fue tratado como una ley inquebrantable.

Pase lo que pase, no se les permite enfrentarse entre sí por ningún motivo.

Eso va más allá de las disputas físicas, significaba que no se le permitía tocar nada que estuviera en su posesión sin su aprobación y viceversa.

Mammon miró hacia la ciudad, con el gran árbol balanceándose en la distancia.

Todo lo que había dentro, hasta la última piedra, pertenecía a su sobrino.

No sólo se le impidió tocar a estas muchachas, sino también a su ejército.

'¿Por qué, simplemente por qué?', gritó Mammon internamente.





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

"¿Vamos?", preguntaron las criadas y todas se dieron la vuelta y comenzaron a caminar hacia la puerta principal.

Ahora que se estaban moviendo, los demonios dentro del ejército miraban perversamente a las chicas desde atrás.

"Ojos al frente", advirtió Mammon.

Los demonios bajo su mando nunca lo habían oído hablar tan severamente antes y se preguntaban qué era lo que lo hacía sonar como si tuviera un palo gigante metido en el trasero.

Sin embargo, los demonios apartaron los ojos de los flexibles traseros de las muchachas y continuaron marchando hacia adelante.

Lo último que Mammón necesitaba era que uno de sus propios hombres causara un incidente dentro del dominio de otro rey.

Si lo hicieran, tendría que ver a Abaddon matarlos o matarlos él mismo.

No importaba si la fuerza de Abaddon era muy inferior a la suya, tenía que tratarlo como si fuera un igual.

Si no lo hiciera y se produjera un conflicto, uno de ellos probablemente mataría al otro y debilitaría a la raza demoníaca en su conjunto.

No sólo eso, los reyes demonios restantes vendrían a castigar a quien fuera responsable.

Serían despojados de sus tierras, recursos y tesoros y obligados a presenciar cómo se dividían entre los cinco restantes.

Mammon preferiría morir antes que ver sus montañas de oro y artefactos raros ir a parar a manos de otra persona.

Especialmente la Ira, el Orgullo y la Envidia.

Tal cosa era sin duda su mayor pesadilla.

Mientras el grupo era conducido a través del sangriento campo de batalla hacia la puerta, Mammon finalmente se dio cuenta de que los demonios que comían los cadáveres de los fénix eran de una raza que no debería estar en este mundo.

"Rabisu..."

Rita: "¿Dijiste algo, Señor Mammon?"





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

El rey demonio levantó un dedo tembloroso hacia los demonios que estaban festejando.

"Esas atrocidades... ¿por qué están aquí?"

Nita inclinó la cabeza con expresión tierna y confundida. "No entiendo lo que quieres decir. Los rabisu son el ejército de élite de Lord Abaddon, ¿dónde más podrían estar?"

"¿Su ejército?" Mammon sintió que se estaba volviendo loco.

Tita: "Así es, señor."

Mammón no abrió la boca una segunda vez, pero su mente corría a un millón de millas por segundo.

¡Toda esta situación era extraña como el infierno!

¿El ejército liderado por esa loca ramera pelirroja en el infierno en realidad estaba obedeciendo las órdenes de alguien más?

'¡Inconcebible... impensable!'

Mientras el ejército demoníaco era conducido a través de las puertas, hacia la ciudad, varios guerreros se quedaron sin aliento cuando vieron a los ocupantes dentro.

Dondequiera que uno mirara había súcubos e íncubos de diversas formas y tamaños, pero todos eran increíblemente hermosos.

"Señor Mammon... ¿hacia dónde se supone que debemos mirar ahora?" preguntó uno de los generales de Mammon. Él y muchos de los demonios bajo su mando ahora tenían algunas dificultades para mantener a raya sus lujurias.

A Mammon no le estaba yendo mucho mejor.

Tantas mujeres hermosas en un solo lugar estaban activando su deseo de posesión.

Aun así, no arriesgaría todo lo que poseía por unas miserables mujeres.

Aunque se vieran deliciosas...

"Camina con los ojos cerrados o te juro por todos los impíos que te daré la vuelta el culo".





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

Los demonios estaban bastante asustados y todos, sin excepción, cerraron los ojos y tropezaron.

Fue en ese momento cuando las criadas se giraron nuevamente para dirigirse al ejército.

Nita: "Tus hombres son libres de relajarse y descansar, mientras te reúnes con el señor Abaddon".

Rita: "Son bienvenidos a acercarse a cualquiera de los súcubos en busca de compañía, siempre que sean respetuosos".

Tita: "Sin embargo, si alguno de los ciudadanos es dañado o forzado de alguna manera, el señor Abaddon lo sabrá y no estará contento".

Ninguna palabra podría haber hecho más felices a los alborotadores demonios masculinos.

"¿De verdad?"

"¡Muy bien! ¡¡¡Vamos a festejar!!!"

"¡Quiero un súcubo y un incubo que parezca un súcubo!"

"¿Eh?"

"¡Vete a la mierda, estoy de vacaciones!"

Mammon quería unirse a ellos, pero desafortunadamente parecía que los negocios debían anteponerse al placer.

Aún así, se dio la vuelta para ofrecer a su ejército una última advertencia.

"Ya habéis sido advertidos. No me provoquéis problemas o os mataré yo mismo".

Los demonios asintieron con entusiasmo, dispuestos a aceptar cualquier cosa que los llevara a la cama de alguien más rápido.

La mayoría de ellos ya habían comenzado a montar sus tiendas de campaña, mientras recorrían la calle llena de mujeres coquetas.

El señor demonio resopló con desprecio y leves celos.

"Dispersaos."

Inmediatamente hubo una celebración y todos se dispersaron.

"¡¡Síííí!!"





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

"¡Hola, señoras!"

Mientras su ejército se separaba para dar rienda suelta a sus deseos más oscuros, Mammon una vez más comenzó a seguir a las tres hermosas doncellas.

No pasó mucho tiempo antes de que lo condujeran a un gran claro que contenía un solo árbol enorme.

Sentado tranquilamente debajo estaba su sobrino y el más nuevo de los siete reyes demonios.

Mammon sólo se sorprendió brevemente, al sentir el aura que emanaba de él y que era muy parecida a la de su padre.

"Gracias chicas", dijo Abaddon mientras despedía a las tres sirvientas con un gesto.

Cuando las muchachas se inclinaron y se dieron la vuelta para irse, Mammon no pudo resistir la tentación de echar una última mirada a sus traseros.

"Están fuera de los límites."

"¡Ni siquiera las estás usando! ¡No puedo sentir tu aroma en ellas en absoluto!"

—Eso no tiene importancia. Son mis sirvientas personales y no permitiré que les pongas un dedo encima.

Mammon apretó sus dientes torcidos y amarillos con fastidio.

Este mocoso ni siquiera era un evolucionado y aun así tuvo que tratarlo como a un igual, todo por culpa de ese maldito pacto.

-¿Qué significa todo esto? -preguntó Mammon.

—Esta es mi casa —respondió Abaddon, mientras miraba las hojas en el suelo—. Estás aquí porque tengo una propuesta de negocios para ti.

De repente Mammon sonrió locamente y se sentó con las piernas cruzadas en el suelo frente a su sobrino.

No había nada como la promesa de dinero para entusiasmarlo y mantener su atención.

"¿En qué clase de negocios estás interesado, rey de la lujuria?"





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

Abaddon de repente sonrió mientras miraba la ciudad de abajo.

"Quiero convertir esta ciudad en la tierra más rentable del mundo. Tengo la visión necesaria para convertir este lugar en un paraíso como jamás se ha visto."

El plan de Abaddon era simple.

La conversación con su familia lo puso en alerta máxima y le hizo darse cuenta de que necesitaba utilizar todas las fuentes de energía disponibles, sin importar cuán pequeñas fueran.

El poder de la voluntad del demonio primordial ahora le permitía extraer poder de todos y cada uno de los demonios bajo su influencia.

¿Y qué si ganó más?

Más demonios, más influencia, más poder.

Utilizando su conocimiento de la Tierra del siglo XXI, crearía una utopía que atrajera a los seres en masa.

Para poder residir en la ciudad, tendrían que beber de la fuente del renacimiento y convertirse en demonios, momento en el que se volverían tan fanáticos con él que nunca pensarían siquiera en irse.

Aunque Abaddon estaba bastante seguro de que no querrían irse una vez que conocieran las maravillas del aire acondicionado, la arquitectura moderna y el entretenimiento como nunca habían soñado.

—Afirmación audaz, Abaddon —dijo Mammon pensativo—. Los negocios fracasan todos los días. ¿Qué te hace estar tan seguro de que no te pasará lo mismo?

Era una preocupación válida, especialmente viniendo de alguien que estaba tan familiarizado con el dinero como Mammon.

“Porque ya he empezado el camino de difundir las leyendas sobre este lugar”, explicó.

—¡Ja! ¿Ya lo has hecho? ¿Qué clase de esfuerzos podrías... ¡Oh, maldito bastardo astuto! —Mammon sonrió alegremente.

La respuesta a su pregunta ya había sido respondida.







En ese momento sus hombres estaban en la ciudad, teniendo el mejor sexo de sus vidas, pero llegaría un momento en que tendrían que irse.

¿Y qué harían cuando regresaran a su reino?

No podrían resistirse a difundir historias sobre una tierra llena de demonios sexuales, que estaban dispuestos a brindarte una experiencia como no podrías encontrar en ningún otro lugar.

Los viajeros acudirían en masa. Comenzarían con aquellos en el reino de la avaricia, pero con el tiempo la noticia se extendería a todo el continente demoníaco.

No sólo eso, sino que pronto todo el mundo vendría a vivir la experiencia, aunque también se dejaría llevar por cualquier otra atracción que se les prometiera.

"¡KEKEKEKEKE! ¡ME GUSTAS MUCHO MÁS QUE A TU PADRE, ERES

REALMENTE UN HOMBRE DE LA MISMA PARED QUE YO!" La estruendosa risa del demonio resonó por todo el claro.

—Entonces, mi sobrino favorito, ¿qué necesitas de mí? —preguntó de repente.

"Simplemente necesito que me suministres materiales raros y valiosos adecuados para la construcción".

"¿Qué te hace pensar que yo...?"

"Eres el rey de la avaricia. Atesoras todo lo que se considera valioso sin excepción".

La sonrisa de Mammon se hizo cada vez más amplia.

En verdad este hombre no se parecía en nada a su padre.

—Entonces, ¿qué gano yo con esto? —preguntó de repente, llegando a la parte más importante de toda la conversación.

"El quince por ciento de nuestros ingresos en el primer año".

—¡Treinta! —replicó Mammon.

"Veinticinco", dijo Abaddon rotundamente.





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

El demonio primordial gruñó un poco, mientras hacía los números en su cabeza. "¡Bien! ¡Y-y quiero diez súcubos personales!"

"26 por ciento y nunca más volverás a pensar en tocar a ninguna de mis subditas".

"¡TRATO!"

Los dos se estrecharon la mano, sellando su pacto.

—Pero sobrino, debo advertirte... —dijo de repente Mammon.

Abaddon se encontró con los ojos amarillos del demonio, que parecían contener fragmentos de sabiduría.

"Hay una razón por la que los demonios sexuales están casi extintos. ¿Estás seguro de que tienes el poder para protegerlos de aquellos con gustos más... nefastos?"

En lugar de responder inmediatamente, Abaddon miró hacia el horizonte. "Dame hasta la mañana".

"¿Ja? ¿Para qué?"

Abaddon se levantó y comenzó a regresar a su mansión.

"Te mostraré las consecuencias de intentar quitarme algo".

